

“¡Pongamos nuestro corazón en el Corazón de Dios!”

Permanecer en el Corazón de Cristo para arder en la caridad

Mientras el Jubileo de la Esperanza se encamina hacia su cumplimiento, dejemos que una palabra de nuestro Padre Fundador se vuelva para nosotros criterio y programa para el año nuevo. Es un llamado nacido en las cercanías del cierre del Jubileo Extraordinario de la Redención de 1933, y por eso tiene el tono de un gesto espiritual: como si Don Orione nos condujera a la Puerta Santa y, antes de que se cierre, nos pidiera realizar un paso interior y decisivo.

“El año jubilar está por terminar: encerremos, antes de que el Papa cierre la Puerta Santa, nuestra vida en el Sagrado Corazón de Jesús. Les recomiendo la oración; los motivos los conocen, los intuyen. Pongan su corazón en el de Dios. Imprimamos en nuestro afecto a Jesús Crucificado y busquemos crucificarnos en la Cruz con nuestro Señor. Invoquemos la ayuda de la Santísima Virgen... y comencemos una vida nueva en el nombre del Señor.” [26/03/1934] (Parola VI, 88).

No son palabras sólo para recordar: son palabras para celebrar con la vida. Antes de que se cierre la Puerta Santa, encerremos nosotros mismos nuestra vida en el Corazón de Cristo y pongamos nuestro corazón en el de Dios. Éste es el acto espiritual que nuestro Padre propone para “comenzar una vida nueva” en 2026: un acto de permanencia y ofrenda, de confianza y conversión, de llamado y envío. En concreto, es una invitación a acoger y responder con la vida a un pasaje conmovedor del Evangelio, en el que Jesús dice: *“Vengan a mí, todos los que están cansados y agobiados, y yo les daré descanso. [...] Aprendan de mí, que soy manso y humilde de corazón, y encontrarán descanso para su vida”* (Mt 11, 28-29).

“Encerrar nuestra vida en el Sagrado Corazón de Jesús” significa entrar en la morada del Amor que nos precede y nos salva. No es sustraernos de la historia o de la realidad: es custodiar la vocación y nuestra identidad carismática en el lugar donde todo miedo se relativiza y todo cansancio vuelve a respirar. Es dejarnos reunir por el Señor para que nuestros días no nazcan de la urgencia, sino de la “primera hora” con el Señor; no de los cálculos, sino de la Providencia; no de las reacciones, sino de la fe. Don Orione lo deseaba para cada uno de nosotros con una imagen ardiente: *“Que tu pecho sea un pecho apostólico y un mar de caridad... como el Corazón de Cristo.”* [1932] (Scritti 65, 65)

“Poner nuestro corazón en el de Dios” es entregarle el centro de nuestras decisiones, para que nuestra libertad se unifique en su voluntad y la caridad se vuelva decisión, estilo, testimonio y cercanía. Es imprimir en nuestro afecto a Jesús Crucificado con su amor sin fin y dejarnos configurar por Él. Así podemos atravesar el tiempo sin perdernos y sin endurecernos; podemos de verdad *“arrojarnos al fuego de los tiempos nuevos”* sin consumarnos: con un corazón pacificado y fraterno, pobre y ardiente, capaz de estar “en medio del pueblo” y de curar sus heridas, llevando a todos no a nosotros mismos, sino a Jesucristo, corazón del mundo. Es la escuela de la caridad que Don Orione sintetiza con luminosa radicalidad: *“Hay que hacer descansar el corazón sobre el Corazón de Cristo... elevar el edificio del amor sobre las ruinas de todo egoísmo, de todo amor propio: entonces todo se vuelve Jesús.”* (Scritti 79,341)

El tema del corazón — el corazón frágil y sediento de todo ser humano, el corazón grande y magnánimo de Don Orione, el Corazón traspasado y misericordioso de Cristo — es la clave más adecuada para vivir este paso de año al estilo orionino. Es la clave de la gratitud por 2025: para reconocer, en la Providencia, las gracias recibidas y depositar en el Corazón de Jesús también lo que quedó inconcluso, trabajoso o herido. Y es la clave del inicio de 2026: porque, si nuestro corazón descansa en el Corazón de Cristo y se deja colocar en el corazón de Dios, entonces la esperanza no será un sentimiento pasajero, sino una elección; la caridad no será sólo impulso, sino fidelidad; la misión no será ruido, sino testimonio. Así, en el nombre del Señor y bajo la mirada de la Santísima Virgen, podremos entrar en 2026 haciendo nuestras las palabras con las que Don Orione, en una página de ardor apostólico, revela su deseo más profundo: *“Siento una grandísima necesidad de arrojarme sobre el Corazón de Nuestro Querido Señor Crucificado y de morir amándolo y llorando de caridad... y abrazar a todas las almas y salvarlas a todas, todas... Correr por toda la tierra y por todos los mares, y me parece que la caridad inmensa de Nuestro Señor Jesucristo dará vida a toda la tierra y a todos los mares, y todos llamarán a Jesucristo.”* (Scritti 115,142)

2025: el año de dos Papas

El año 2025 ha sido, para la Iglesia, el año de dos Papas: el Papa Francisco y el Papa León XIV. En el mes de abril recibimos con gran dolor la noticia de la muerte del papa Francisco. Quedamos profundamente apenados, pero el corazón estaba lleno de gratitud: durante doce años el Señor nos regaló al Papa Bergoglio. A través de él comprendimos de un modo nuevo y más profundo muchas palabras de nuestro Fundador, porque no faltaron puntos de contacto entre ambos. Fue verdaderamente un Papa “orionino”: un corazón sin fronteras, inflamado de amor a Dios y a la humanidad. Devolvió la alegría del Evangelio al corazón de la vida cristiana y, con su magisterio y sobre todo con sus gestos, nos enseñó a mirar las periferias como lugar privilegiado del encuentro con Cristo. Fue el Papa de la gente sencilla, de los últimos y de los marginados. Para él, nadie era descartado por Dios: *“En el más miserable de los hombres brilla la imagen de Dios”*.

Algunos meses antes de su muerte, entregó a la Iglesia un texto que muchos consideran su herencia espiritual y una clave de lectura de su pontificado: la encíclica *Dilexit nos*, sobre el amor humano y divino del Corazón de Jesucristo. Si, a lo largo de los años, el Papa Francisco nos llamó con fuerza evangélica a ir hacia las periferias, a reconocer a Cristo en los pequeños y a no dejar a nadie al margen, *Dilexit nos* nos devuelve a la fuente de la que nace toda pasión apostólica: no el afán del hacer, sino el amor que precede y regenera. En un “mundo líquido”, nos invita a volver allí donde la vida se unifica y madura: *“En este mundo líquido es necesario hablar nuevamente del corazón”* (DN 9). Cuando el corazón se desvaloriza, también se empobrecen las relaciones y el encuentro; cuando, en cambio, el corazón se deja alcanzar por el Corazón de Cristo, la caridad recupera sentido y la misión recupera verdad.

Por eso, al entrar en 2026, acogemos como propuesta de camino la palabra que nos ofrece nuestro Fundador: *“¡Pongamos nuestro corazón en el Corazón de Dios!”*. Es un itinerario que pide un acto interior y una elección cotidiana: permanecer en el Corazón de Cristo para arder en la caridad. Y es aquí donde la voz del Papa se traduce en indicaciones concretas: *“de algún modo vos tenés que ser misionero, como lo fueron los apóstoles de Jesús y los primeros discípulos... ésta es también tu misión”*; y agrega que *“Jesús lo merece”* y que, si tenemos el coraje, *“Él te iluminará, te acompañará y te fortalecerá”*: no importa si vemos resultados de inmediato, porque eso *“dejalo al Señor que trabaja en el secreto de los corazones”*, pero no dejemos *“de vivir la alegría de intentar comunicar el amor de Cristo a los demás”* (DN 216).

¡Habemus Papam! Con alegría y emoción, el 8 de mayo dimos gracias al Señor por el nuevo Pastor universal, el **Papa León XIV** (Robert Francis Prevost). Su elección fue para nosotros ocasión de renovar, con afecto filial, el vínculo que nuestras Constituciones reconocen como rasgo esencial del carisma: “*Consideramos como primer y más relevante aspecto de nuestro carisma el amor incondicional, la humilde adhesión y el fidelísimo servicio al Papa, Vicario de Cristo, reconociéndonos comprometidos a darle el corazón, la mente, las fuerzas, la sangre y la vida, para defender su autoridad y su magisterio, con todos los medios posibles*” (Cost. 6). Por eso intensificamos la oración y traducimos la fidelidad orionina en gestos concretos: caridad operosa, amor a la Iglesia y, sobre todo, atención real a los pobres, a los afligidos y a los humildes, tesoros predilectos del Señor. Y confiamos al Papa León a la protección materna de la Bienaventurada Virgen María, Madre de la Divina Providencia, y a la intercesión de nuestro Santo.

Un don particularmente significativo, a pocos meses del inicio de su pontificado, fue la publicación de la Exhortación apostólica *Dilexi te*, en armoniosa continuidad con *Dilexit nos*. Si la encíclica del Papa Francisco nos condujo nuevamente al Corazón de Jesús como fuente del amor que nos regenera, la Exhortación de León XIV muestra cómo ese amor, recibido y custodiado, se vuelve elección concreta de cercanía a los pobres. Lo dice el mismo Papa, explicando que el texto retoma un proyecto iniciado por el Papa Francisco, para que todos perciban “*el fuerte nexo que existe entre el amor de Cristo y su llamado a hacernos cercanos a los pobres*” (DT 3). Y el título — “*Yo te he amado*” (Ap 3,9) — orienta toda la perspectiva: el cuidado de los pobres no es un capítulo accesorio, sino un lugar donde el amor de Cristo se vuelve perceptible y creíble, incluso mediante “*un gesto de ayuda sencillo, muy personal y cercano*” (DT 121).

Después de la lectura de la primera Exhortación del papa León, la reacción más natural de un hijo de Don Orione es dejarse encender por la invitación que, a través del tiempo, el Fundador sigue haciéndonos y que suena como un programa de vida y una regla del corazón: “*Vayamos, pues, con alegría y amor de Cristo a encontrar a Jesús en nuestros hermanos más pobres: santo es el amor a los pobres. Cuidar de los pobres es cuidar de Jesús; servir a los pobres es servir a los miembros sufrientes de Jesucristo... Y no sabe amar ni servir a Cristo quien no lo ama y no lo sirve, cuanto puede, en los hermanos que están en la miseria y el abandono. El amor a Cristo en los pobres es amor sobrehumano... Es Jesús quien encendió sobre la fría y tenebrosa tierra esta divina llama de caridad y de nobilísima vida. ¡Que esta vida viva en nosotros!*” (Scritti 86,182). Con su pasión inconfundible, Don Orione nos entrega también la paradoja que custodia la unidad entre contemplación y acción: “*Quiero esconderme y consumirme de amor a Dios y al prójimo, pero de los pobres más abandonados; quiero estar escondido en el Corazón de Jesús Crucificado pero ir por las calles y las plazas con el fuego de la caridad*” (Scritti 70,329). Éste es nuestro camino: escondidos en el Corazón de Cristo y, precisamente por eso, visibles en medio de la gente, para encender la llama de la caridad y llevar a todos no a nosotros mismos, sino a Jesucristo, para que cada persona pueda sentirse alcanzada por su palabra más simple y decisiva: “*¡Yo te he amado!*”.

Las asambleas de verificación

En 2025 fuimos llamados a vivir lo que prescriben nuestras Normas en el n.º 176: “*A los tres años del Capítulo General será convocada la asamblea de verificación... para evaluar la puesta en práctica de las disposiciones del Capítulo General y relanzar su cumplimiento*”. Después de las asambleas a nivel provincial en los primeros meses del año, la Congregación se reunió en la Argentina, en Claypole, para la Asamblea General de Verificación del 24 de octubre al 2 de noviembre. Éramos 33 religiosos, junto con 7 representantes de las otras ramas de la Familia Carismática.

Uno de los momentos más significativos de nuestro encuentro fue la jornada carismática vivida en el Pequeño Cottolengo de Claypole y, en particular, el encuentro con la reliquia del Corazón de Don Orione. Ante ese Corazón, custodiado en el Santuario, los miembros de la Asamblea no se limitaron a admirar: sintieron nacer dentro el deseo de dejarse transformar, de tener un corazón semejante al suyo, más amplio, más capaz de amar “*a todos, todos, todos*”, sobre todo a los últimos. En ese silencio orante, muchos confiaron haber pedido al Señor que renovara su propio corazón, que lo ensanchara, que volvieran a vivir la vocación de Hijos de la Divina Providencia con mayor radicalidad y pasión.

Estar ante el Santísimo Sacramento, en el Santuario del Corazón, teniendo junto a nosotros a algunos residentes del Cottolengo, significó reencontrar el centro de nuestra identidad carismática: Cristo y los pobres. En esa jornada comprendimos que el Corazón de Don Orione sigue latiendo cada vez que alguien elige consumirse en la caridad por el bien de los más pequeños. En ese “estar delante” sentimos que la devoción al Corazón de Cristo no nos encierra en una piedad intimista, sino que nos vuelve a poner en camino hacia el pueblo.

Nuestro Padre lo dijo con fuerza en 1918, en una hora histórica marcada por heridas e inquietudes, y sus palabras parecen escritas para hoy: “*La humanidad, afligida por tantos males, necesita reponerse en la fe: necesita el corazón de Jesucristo. Vayamos al pueblo y llevémosle a Jesucristo...*” (Scritti 52,221). Es la caridad que no se defiende de la realidad, sino que busca atravesarla con la fuerza y la ternura del Evangelio.

Como en tiempos de Don Orione, también hoy la historia nos desafía y, por eso, “*quedarse más allá, tristemente mirándonos, no se puede: debemos persignarnos y arrojarlos al fuego de los tiempos nuevos, por amor a Jesucristo, al pueblo...*” (Scritti 31,21). No podemos pasar la vida “mirándonos”, comentando, quejándonos, defendiendo nuestras zonas de comodidad, esperando tiempos mejores: debemos “*hacernos la señal de la cruz*” y recomenzar. En este sentido, deseo que las Actas de la Asamblea — recientemente distribuidas en las Comunidades — con las propuestas para relanzar el Capítulo, puedan ayudarnos a responder al llamado de Don Orione: “*No esperemos la posguerra: Caritas Christi urget nos*” (Scritti 75,242).

Nuevas aperturas y fronteras misioneras en 2025

El año 2025 estuvo marcado, para nuestra Familia Religiosa, por nuevas aperturas y por pasos significativos de discernimiento misionero. En respuesta a las orientaciones del XV Capítulo General, la Congregación buscó escuchar el llamado de la Iglesia en diversos países, abriendo presencias sencillas y arraigadas en la realidad del pueblo.

Asia: En la **India** la presencia orionina se estableció en Jamshedpur (Estado de Jharkhand), en una casa inserta en un contexto popular, con iniciativas de caridad concreta: apoyo a los chicos en el estudio y atención a la promoción integral de las mujeres. Es la primera apertura en la India promovida íntegramente por los hermanos indios, que provienen de la región y hablan la lengua local, el hindi: signo de una inculturación concreta del carisma. En **Filipinas**, la Delegación “Mary’s Immaculate Conception” inició una misión exploratoria en el Vicariato Apostólico de Taytay, en la isla de Palawan, asumiendo el cuidado pastoral de un Área Misionera con 15 capillas en zona rural. Es la primera apertura fuera de la gran isla donde están las otras comunidades orioninas: Payatas, Montalban y Lucena.

América Latina: La Provincia “Nuestra Señora de la Guardia” abrió una nueva presencia misionera en San Ramón de la Nueva Orán, en el Noroeste **argentino**, en la frontera con Bolivia; la Comunidad se insertará en un barrio popular, junto a una capilla, con dos prioridades pastorales: la misión en las periferias y el acompañamiento de personas con

problemas de adicciones a sustancias. En **Brasil**, la Congregación continúa avanzando en la región amazónica, donde el 12 de marzo asumió la parroquia “São Lazaro” en la capital Manaus. Además, después de tantos años de servicio en la parroquia de la Catedral de Tocantinópolis, la Congregación partió para hacerse cargo de una parroquia dentro de la diócesis, en São Miguel de Tocantins.

África: En **Kenia**, llegamos a Kongoli, en la diócesis de Bungoma, situada en la ruta hacia Uganda, para un servicio pastoral en la parroquia “Our Lady of Fatima”; en Sobeá, en la diócesis de Nakuru, se abrió la casa de formación para los aspirantes; y en Makutano–Mwea, diócesis de Murang’a, en una casa alquilada, se abrió el Noviciado para el año 2025-2026. En **Madagascar**, la Congregación aceptó asumir la misión de Antsiraraka, en la diócesis de Morondava, donde ya está presente la Comunidad de Beroboka, fortaleciendo la presencia orionina en la zona para que los religiosos no queden aislados. En **Camerún**, además de nuestra presencia en Djoum, este año se está evaluando la posibilidad de abrir una Comunidad en Edéa, para garantizar continuidad a la obra de caridad iniciada por las Hermanas de la Madre Teresa de Calcuta. En **Mozambique**, se consolidó la apertura de una Comunidad en Beira, en la diócesis homónima, para un servicio pastoral y caritativo a la diócesis; en la capital Maputo, la Provincia “Nossa Senhora da Anunciação” – Brasil Sur, construyó en Tsalala el seminario para la Región Misionera y se constituyó la Casa del Noviciado para los mozambiqueños.

Desarrollo significativo en Marruecos: Aunque no se trata de una “nueva apertura”, la presencia orionina en Casablanca merece mención entre las fronteras misioneras de 2025. La Comunidad, confiada a la Provincia “Notre Dame d’Afrique”, se está configurando como un puesto avanzado de caridad al servicio de los migrantes. La obra, sin propiedades propias, supo tejer vínculos fuertes con la Iglesia local y se orienta hacia la realización de un servicio sanitario específico para migrantes enfermos.

La profecía de la presencia: Cabe destacar, especialmente, la presencia de la Congregación en Ucrania, donde los hermanos, en Leópolis y en Kiev, viven cerca de la gente, compartiendo el deseo de una paz justa y duradera. Aun en un contexto de guerra, este año tuvimos la alegría de abrir el noviciado en Leópolis para el joven ucraniano Oleksandr Serov. También es para recordar la presencia de nuestros religiosos en Venezuela, particularmente en Barquisimeto, donde innumerables dificultades están haciendo muy ardua la vida cotidiana y el testimonio del carisma de Don Orione.

El testimonio de la santidad

Don Gaspare Goggi: El 21 de noviembre recibimos la noticia del reconocimiento eclesial de las virtudes heroicas de Don Goggi, declarado Venerable. Se cumple así el deseo ardiente de san Luigi Orione, que lo consideraba un verdadero “santito, sin restricciones” y afirmaba: “Ése nos embarca a todos”. Muerto con sólo 31 años, el 4 de agosto de 1908, Don Goggi—sepultado en la cripta del Santuario de la Virgen de la Guardia en Tortona—resplandece hoy aún más como modelo de humildad y de confianza en la Divina Providencia para toda la Congregación.

Reliquias del beato Francesco Drzewiecki en la basílica de San Bartolomé: Al concluir el Jubileo de la Familia Carismática, la Provincia “Madonna di Czestochowa” depositó solemnemente una reliquia del beato Francesco en la basílica de San Bartolomé en la Isla Tiberina (Roma), en el Santuario de los Nuevos Mártires de los siglos XX y XXI, donde ya se conservan testimonios de numerosos mártires provenientes de todas partes del mundo.

Jubileo de la Esperanza

En 2025, en sintonía con el Jubileo de la Esperanza y en el centenario del Jubileo vivido por Don Orione en 1925, la Familia Orionina celebró tres grandes encuentros jubilares.

Ante todo, el **Jubileo de los Jóvenes Orioninos**, vivido en dos etapas: en Tortona (19–27 de julio), en los lugares de los orígenes carismáticos, y luego en Roma (28 de julio – 3 de agosto), en comunión con la Iglesia universal. Fue una peregrinación de fe y de familia, que involucró a chicos y animadores en momentos de oración, formación y fraternidad.

Luego se realizó el **Jubileo de los religiosos jubilandos**, del 20 al 30 de agosto, con peregrinación a Tortona y después a Roma, en coincidencia con la fiesta de la Virgen de la Guardia. Participaron, en particular, los hermanos que en 2025 celebraban un jubileo de vida consagrada o sacerdotal, ofreciéndoles la ocasión de volver a la “tierra santa” orionina para renovar su “sí”.

Por último, del 21 al 23 de noviembre, en Roma, se celebró el **Jubileo de la Familia Carismática**, con el tema: «A 100 años del jubileo de Don Orione (1925), el jubileo de la Familia carismática orionina (2025)», con la participación de más de 500 miembros de las distintas ramas. Fue un gran acontecimiento de comunión y gratitud, que hizo experimentar la alegría de ser una sola Familia, “miembros del único Pueblo de Dios, que tiene por Cabeza a Cristo y por ley el nuevo mandamiento de amar, como Cristo nos amó” (Cost. 3).

!Deo gratias!

Al mirar el 2025 reconocemos con gratitud los muchos signos de vida que el Espíritu suscitó en nuestra Familia religiosa. Las ordenaciones sacerdotales y diaconales, las profesiones religiosas, las renovaciones de los votos y los jubileos de consagración cuentan una historia de llamadas acogidas, de fidelidad perseverante y de disponibilidad para la misión. Lo que sigue recoge, en forma sintética, los principales acontecimientos que marcaron el año para nuestros religiosos y para nuestra Familia.

Han recibido la sagrada orden del presbiterado 21 Religiosos: Naveen KERKETTA (14/01); Junior SILVA DE ALENCAR (25/01); Diego DE LIMA DIAZ (01/02); Rimish PANNA (08/02); Grzegorz Marek GICALA (07/06); Przemyslaw PIECHOWSKI (07/06); Horacio Manuel Berque CHICO (28/06); Carvil Franck KANGA (05/07); Jean Paul Marie Boukaré SAWADOGO (05/07); Harrison Nyaga KARIUKI (11/07); Olivier Laridja KOMBATÉ (12/07); Jacques Hèzouwé AGAO (02/07); Hilaire Mbégna ALOU (12/07); Frédéric Yina KETAWA (12/07); Patrice Kinansoa LARE DAMGOBINE (12/07); Stéphan Jean Guy RANDRIANJAKARIVO (26/07); Evans Ombongi NYABUTO (09/08); Kenneth PINEDA (21/08); John Carl Angelo SARIO (21/08); Dritan BOKA (11/10); Anilson ALVES DE OLIVEIRA (13/12).

Han recibido la sagrada orden del diaconado 17 Religiosos: Jaider Geraldo DE ASSIS JUNIOR (15/03); Anilson ALVES DE OLIVEIRA (15/03); Alexandre DE MAMAN (23/08); Reynato II DOMINGUEZ (07/10); Evelio BONARES (07/10); Jay ESPINA (07/10); Jared Otieno AWUOR (07/10); Salvatore LATINA (15/11); Déada Yannick OULAI (06/12); Séraphin Roland-Roslain Ebia NOGBOU (06/12); Laurent Faneva RAFANOMEZANTSOA (08/12); Igualdino DA SILVA TAVARES (08/12); Jean Félix TAHINJANAHARY (08/12); Dhiraj CHINNABATHINI (08/12); Sebastián Antonio VEGA SELAIVE (08/12); Ferdinand Solonirina RANDRIAMILISOA (14/12); Davidaso RANDRIANANTENAINA (14/12).

Son 17 los jóvenes religiosos que han emitido la profesión perpetua: Jean Félix TAHINJANAHARY (08/03); Dhiraj CHINNABATHINI (08/03); Sebastián Antonio VEGA SELAIVE (08/03); Reynato II DOMINGUEZ (15/03); Evelio BONARES (15/03); Jay ESPINA (15/03); Jared Otieno AWUOR (15/03); Elisio Mario CHEIRO CHOE (16/08); Déada Yannick OULAI (29/08); Séraphin Roland-Roslain Ebia NOGBOU (28/08); Gito João JORGE (06/09); Rubens SOARES SIQUEIRA (06/09); Laurent Faneva

RAFANOMEZANTSOA (08/09); Igualdino DA SILVA TAVARES (08/09); Patrick MARTINELLI PRETTI (29/09); Ferdinand Solonirina RANDRIAMILISOA (13/12); Davidasoa RANDRIANANTENAINA (13/12).

34 jóvenes emitieron la primera profesión: José Guilherme Augusto FERRARESI (12/01); Bruno Cordeiro GUEDES FILHO (12/01); Gleison DE SOUSA FURTADO (12/01); Leandro LOPES SILVA (12/01); Samuel Leandro DOS SANTOS (12/01); Wesley OLIVEIRA BARBOSA (12/01); Peter Sifuna BARASA (15/08); Terensio Bapia Bagayowia REZIGI (15/08); Januario NDYOMUGABE (15/08); Richard NGABIRANO (15/08); Ambrose TUMUSIIME (15/08); Christian J. CLAVERIA (15/08); Ajaya NAYAK (15/08); Sandeep POLUMARI (15/08); Weslen DE SOUZA LIMA (16/08); Evariste N'GUETTA (08/09); Emmanuel Koffivi ATSA (08/09); Jonas Douti KOLANI (08/09); Augustin Pakindame KOMBATE (08/09); Irénée Tibé LARE (08/09); Victor Mamouna PASSAI (08/09); Bernard Kossi SEBENAGNON (08/09); Armand Easo-Kpewam SIM (08/09); Gilbert Thècle Dêdêwanou ZINSOU (08/09); Fidel Augusto JOÃO (08/09); Leonel Florindo Henriques LOPES (08/09); Paulo Aniva MAPENGUE (08/09); Aurélio Marcelino MÁRIO (08/09); Konrad WIDERA (08/09); Stel Elivah RANDRIANAINA (08/09); Callisto TANTELIARIMALALA (08/09); Jean Rolland RAKOTOARIMALALA (08/09); Jean Aimé RANDRIANARISON (08/09); Roland Herison Lapa SETRAMIAMINA (08/09).

Actualmente hay 31 novicios en la Congregación.

Durante este año han muerto 10 hermanos: Sac. Renzo VANOI (01/01); Sac. Almarinho Vicente LAZZARI (04/01); Sac. Jacinto ROJAS BARRIOS (05/02); Sac. Severino DIDONÈ (26/03); Sac. Fernando MIÑONES (12/08); Sac. Angelo Primo GIROLAMI (24/08); Sac. Mario Giovanni GHIO (31/08); Sac. Gernaldo CONTI (12/10); Fr. Paweł Sławomir DYMIŃSKI (27/11); Sac. Pánfilo ORTEGA RIOS (25/12).

Han fallecido 11 Hermanas Misioneras de la Caridad: Suor MARIA LAETITIA CRUCIS (29/07); Suor MARIA GIOVANNA (01/08); Suor MARIA MATILDE (03/09); Suor MARIA KATARZYNA (05/09); Suor MARIA ADELAIDA (05/09); Suor MARIA AGNIESZKA (16/09); Suor MARIA (24/09); Suor MARIA ENI (28/10); Suor MARIA PRISCILA (02/12); Suor MARIA DILMA (25/12); Suor MARIA MIRTES (29/12).

Han muerto 3 consagradas de los Institutos Seculares: Sig.ra Aleksandra KRÓLIKOWSKA (ISO) (15/01); Sig.ra Eleonora SAURO (ISO) (27/03); Sig.ra Lurdes ALVES MARINHO (ISMdN) (15/09).

Murieron varios familiares, entre ellos el PAPÁ del: Sac. Rosario BELLÍ (01/02); Sac. Gregorz SIKORSKI (11/02); Sac. Emmanuel KUEVI (05/03); Sac. Pedro Júnior PEREIRA VILA NOVA (19/04); Fr. Zbigniew SMĘTEK (24/05); Sac. Graziano CASTELLARO (14/06); Sac. Patrice N. KONTOGOM (17/07); Sac. José Maria DA CUNHA (17/07); Sac. Anibal Manuel QUEVEDO (03/09); Sac. Umberto Ruiz Diaz RIVEIROS (05/11); Sac. Kevin KRAHIBOUÉ (18/11/2025); Ch. Djakéra Isidore BAMERMANOUA (17/12).

La MAMMA di: Sac. Ricardo PAREDES ESPINOZA (31/01); Sac. José MACIEL (09/02); Sac. Bartélémy HIEN (19/03); Sac. Miguel Angel BOMBIN GONZÁLEZ (07/05); Sac. Abbe Sidoine Evrard AMON (05/12).

Il FRATELLO di: Fr. Ianus COBZARU (09/02); Sac. Roberto SIMIONATO (02/03) pre-morto; Sac. Eric Crepin Kossonou AFRIM (05/03); Sac. Ivaldo BORGOGNONI (14/03); Sac. Vincenzo ALESIANI (01/05); Sac. Gaetano CERAVOLO (17/08); Sac. Giuseppe MEDDA (15/11).

La SORELLA di: Sac. Fernando MIÑONES (26/02); Sac. Luigi PASTRELLO (16/03); Ch. Evans Emmanuel Ajobi ALLE (25/04); Sac. Bruno LUCCHINI (29/05); Sac. Geoffroy Essognozam LIMDEYOU (06/06); Sac. Achi Stanislas GBEISSAY (06/06); Sac. José Carlos DE REZENDE (27/07).

Benefattori e amici: Sac. Luciano FELLONI (02/02) Ex Confratello (Filippine); Sac. Gianalberto VALDETERRA (03/02) Ex Confratello (Italia); Sig. Mirosław DRABINSKI (11/02) Benefattore delle case in Polonia; Sig.ra Janina KAMZOL (18/02) Amica e collaboratrice nella Casa di Zdunska Wola (Polonia); Sig. Stanisław JANISZEWSKI (23/02), Artista e Amico della Congregazione in Polonia; Sig. Renato SPADONI (01/03) Ex allievo; Arch. Giovanni NOBILE (05/03) Presidente degli Amici di Don Orione a Lopagno (Svizzera); Sig.ra Maria Luigia CRISTOFORETTI (22/08) Benefattrice dell'Opera (Italia).

Programando el año 2026

En 2026 nuestra Congregación vivirá un año particularmente rico de memoria y de gracia. Celebramos, de hecho, el centenario de algunos acontecimientos de 1926: la inauguración del Colegio San José en Victoria (Argentina), nacido para la educación cristiana de la juventud (11 de febrero); la valiente carta de Don Orione a Benito Mussolini, con el llamado a sanar “el amargo y funesto disidio que existe entre la Iglesia y el Estado” (22 de septiembre); la bendición y colocación de la primera piedra del Santuario de la Virgen de la Guardia en Tortona (23 de octubre).

Será el año de un centenario particular: “*‘Año de las enfermedades’, así fue definido 1926 por los Hijos de la Obra. Don Sterpi continuará penosamente con sus trastornos, obligado a menudo a guardar cama e impedido en los movimientos y en las visitas a las Casas...*” Luego le tocará a Don Orione preocupar a la Congregación cuando fue alcanzado por una grave neumonía. El 11 de noviembre, al regresar tarde por la noche a la Casa Madre después de un viaje a Turín, se acostó enseguida: el médico diagnosticó una forma seria, con agravaciones tales que hicieron temer incluso peligro de muerte.

A estas efemérides se suma también el tercer centenario de la canonización de san Luis Gonzaga (1726), que celebraremos en Roma el 21 de junio, según el voto de Don Orione.

Será también la ocasión para dar gracias por tres importantes jubileos misioneros: los 50 años de la presencia orionina en Paraguay (Provincia “Nuestra Señora de la Guardia”) en agosto; los 50 años de la presencia orionina en Madagascar (Delegación “Maria Regina del Madagascar”) en noviembre; y los 50 años del Hospital Don Orione de Araguaína (Brasil) en julio: signos concretos de un carisma que sigue echando raíces entre pueblos de distintas latitudes.

A lo largo del año, algunos compromisos ya están incluidos en el calendario:

- **14 de febrero:** Santa Misa en Sant’Anna en el Vaticano en honor de Don Gaspare Goggi;
- **8–14 de marzo:** Itinerario carismático para clérigos en etapa de práctica (tirocinio) en Paterno;
- **26 de marzo – 5 de abril:** Itinerario carismático para Hermanos y Ermitaños (Tortona y Roma);
- **3–5 de junio:** Encuentro de los Grupos de Estudios Orioninos (modalidad virtual);
- **Julio:** Recorrido carismático para jóvenes en Paterno;
- **22–30 de agosto:** Itinerario carismático para los “jubilandos” en Paterno;
- **10–17 de septiembre:** Itinerario carismático de preparación a la profesión perpetua en Paterno;
- **19–23 de octubre:** Congreso Internacional de las Obras de caridad educativas y asistenciales en Montebello della Battaglia;
- **15–22 de noviembre:** Semana de la Familia Carismática Orionina.

Encomendamos estos encuentros a la intercesión de la Madre de la Divina Providencia, a san Luigi Orione y a nuestros Santos de Familia, para que nos ayuden a vivir el 2026 como un verdadero itinerario del corazón: poner nuestro corazón en el de Dios, para permanecer en el Corazón de Cristo y arder en la caridad.

Queridos Hermanos, como lo hizo al cierre del Jubileo de 1933, Don Orione, también hoy, quiere tomarnos de la mano en el paso conclusivo del Jubileo de la Esperanza, para que lo vivamos en profundidad: “*encerremos nuestra vida en el Sagrado Corazón de Jesús*” y “*pongamos nuestro corazón en el de Dios*”. Es la propuesta de un camino concreto también para atravesar este cambio de año: volver a la fuente, reencontrar el centro que unifica, “comenzar una vida nueva en el nombre del Señor”.

En Don Orione, como bien sabemos, hay un secreto claro: un amor recibido y correspondido. Él es un enamorado de Jesucristo; desea responder con toda la vida al amor gratuito y salvador que el Señor le hizo experimentar. Y siente, al mismo tiempo, que ese amor no puede quedar encerrado: debe dilatarse, llegar a los pobres, llegar a nosotros, entibiar una tierra a menudo marcada por sufrimientos y extravíos, atravesada por ideologías que prometen salvación y, en cambio, empobrecen el corazón.

“Hijos míos, vivamos en Jesús, perdidos en su Corazón, encendidos de amor, pequeños, pequeños, pequeños: simples, humildes, mansos. Vivamos de Jesús como niños entre sus brazos y sobre su Corazón, santos e irreprochables bajo su mirada; abismados en el amor de Jesús y de las almas, en fidelidad y obediencia sin límites a Él y a su Iglesia. ¡Vivamos para Jesús! ¡Todos y todo para Jesús; nada fuera de Jesús, nada que no sea Jesús, que no lleve a Jesús, que no respire Jesús!” (Cartas II, p. 154).

Estas palabras —escritas en la Epifanía de 1935 desde Buenos Aires— son un pequeño manifiesto de su identidad espiritual. Revelan la lógica de una vida “tomada”, conquistada por el Amado y, por eso, transformada: vivir en Cristo, vivir de Cristo, vivir para Cristo.

A la luz de esta enseñanza de nuestro Padre, aquí va una propuesta concreta para el nuevo año, simple y realizable, que nos ayuda a traducir en vida lo que celebramos. Karl Rahner nos recuerda que la devoción al Corazón de Jesús no se aprende desde afuera como una técnica, sino que se acoge desde adentro como experiencia: “*La devoción al Corazón de Jesús no puede enseñarse verdaderamente desde afuera. Cada uno debe, confiando en la Iglesia y en su Espíritu, buscar acercarse a su misterio; en las horas claras u oscuras de la vida, debe intentar alguna vez hacer esta oración: Corazón de Jesús, tené piedad de mí. Tal oración, quizá haya que intentar repetirla a la manera de la ‘oración de Jesús’ del peregrino ruso, o también usarla al modo de un mantra de la meditación oriental. Pero, sobre todo, hay que hacer vitalmente la experiencia de que lo más inverosímil, lo más imposible y, por eso mismo, lo más evidente, es que Dios, el Incomprensible, nos ama de verdad y que ese amor se volvió irrevocable en el Corazón de Jesús.*”

Para hacer nuestra esta experiencia vital, dejemos que la invocación de nuestro Santo Fundador sea el respiro del 2026:

“Oh Jesús, ábrenos tu Corazón: permítenos entrar, oh Jesús, pues solo en tu Corazón podremos comprender algo de tu ser, podremos experimentar tu caridad y tu misericordia.”

En nombre de todo el Consejo General y de los miembros de la Comunidad de la Curia General, expreso los mejores deseos de un feliz año nuevo. **¡Ave María y adelante!**

P. Tarcisio Vieira - Don Maurizio Macchi - P. Fernando Fornerod

P. Assamouan Pierre Kouassi - Don Fausto Franceschi - Don Walter Groppello